

LAPALABRA

YELHOMBRE • REVISTA DE LA UNIVERSIDAD VERACRUZANA

Verónica Herrera

“Ernesto *Pelón* Bautista: el pintor que se enamoró del teatro”

La Palabra y el Hombre. Revista de la Universidad Veracruzana
Número 68, abril-junio de 2024, pp. 47-50.

ISSN: 01855727

Xalapa, Veracruz, México



La Palabra y el Hombre. Revista de la Universidad Veracruzana
Lic. Benigno de Nogueira Iriarte Núm. 7, Col. Centro, C.P. 91 000
Xalapa, Veracruz, México
Tel. 8 42 17 00 / ext. 17 820

Estas líneas son para recordar y compartir algo de la historia de un gran amigo: Ernesto Bautista, a quien considero debemos reconocerle una vida de entrega al teatro y recordarlo con su excepcional sentido del humor, su gran capacidad de trabajo y como un ser humano creativo, solidario, protector y amoroso.¹

Esta historia inicia en 1963, cuando se fundan los Talleres Libres de Artes Plásticas de la Universidad Veracruzana con Mario Orozco, Norberto Martínez, Kiyoshi Takahashi y Ramón Alva de la Canal. Ernesto Bautista Peña ingresa a la opción Pintura, bajo la enseñanza de Mario Orozco y Norberto Martínez. Rápidamente se interesó por el muralismo y colaboró con el maestro Orozco en la realización de un mural en la Facultad de Ciencias Químicas de la ciudad de Orizaba (1965). En esos talleres pasa cuatro años de su formación.

Paralelamente, inicia su incursión en la escenografía, diseñando para las obras *Efimeros* de Alejandro Jodorowsky, *Selaginela* de Emilio Carballido, y *Coplas a la muerte de mi padre*, adaptación del poema de Jorge Manrique, dirigidas por Ana Iris Nolasco en La Casa del Puente uv. Ese mismo año de 1965 trabajó como ilustrador de viñetas y portadas de libros para el Fondo de Cultura Económica, y en 1966 colaboró con David Alfaro Siqueiros en la realización de los murales *Patricios y patricidas*, en la Secretaría de Educación Pública de la Ciudad de México, y *Del Porfiriato a la Revolución*, en el Castillo de Chapultepec.

En 1967 Manuel Montoro y Guillermo Barclay crearon el Festival de Teatro Universitario de la uv, como un espacio que invitaba a todos los estudiantes a participar. Cabe recordar que en ese

Ernesto Pelón Bautista:

el pintor que se enamoró del teatro

Verónica Herrera

Esta historia inicia en 1963, cuando se fundan los Talleres Libres de Artes Plásticas de la Universidad Veracruzana con Mario Orozco, Norberto Martínez, Kiyoshi Takahashi y Ramón Alva de la Canal. Ernesto Bautista Peña ingresa a la opción Pintura...

tiempo la enseñanza media (secundaria y preparatoria) estaba incorporada a la universidad. Con esta actividad se acercaron a los estudiantes y compartieron con ellos la experiencia del teatro desde la escena: Manuel Montoro, dirigiendo y asesorando el trabajo de dirección y actuación; Guillermo Barclay, coordinando la escenografía, vestuario e iluminación.

Al año siguiente, Ernesto labora como ilustrador en la Editora de Gobierno del Estado de Veracruz y pinta retratos para complementar su economía. Es entonces cuando conoce a Enrique Pineda quien, siendo estudiante de secundaria en la escuela Antonio María de Rivera, participaba ya en el teatro, disciplina

que lo marcaría para su quehacer futuro. Dos años después, Pineda ingresa a los Talleres Libres de Artes Plásticas para estudiar fotografía, y realiza fotos del V Festival Universitario de Teatro, coincidiendo así con Bautista tanto en el ámbito de la plástica como en el teatral.

Ernesto Bautista, Rafael Villar y Fernando Morales, entre otros artistas plásticos egresados de los Talleres Libres de Artes Plásticas, se integran al III Festival de Teatro Universitario (1970),² para apoyar en el diseño y realización de escenografía y vestuario, bajo la guía de Barclay. Pelón Bautista –como era llamado por amigos y colegas– se hizo cargo de las escenografías de *Pintura sobre madera* de Bergman, *El*

caso de las *petunias pisoteadas* de Tennessee Williams y *La cantante calva* de Ionesco. Con esta última, montada por alumnos de la Escuela de Filosofía, ganó el premio a mejor escenografía. A partir de estas experiencias quedó encantado con los retos de la producción teatral. Para esos trabajos –cuenta Rafael Villar– solo disponían de \$300 a \$500 para la realización de la escenografía, cantidad muy limitada; sin embargo, tenían acceso a la bodega del teatro para tomar materiales y elementos de montajes pasados. Durante el IV Festival (1971), Bautista realizó el diseño de *El tercer Fausto* de Salvador Novo, y *Amor de don Perlimplín con Belisa en su jardín* de García Lorca. Nuevamente, obtuvo el premio a mejor escenografía por esta última.

Al parecer ya no había vuelta atrás, la magia del teatro le mostraba el camino para hacer lo que más feliz lo haría en la vida. El V Festival de Teatro Universitario (1972) fue organizado por Pelón Bautista, Francisco Beverido, Arturo Espinoza y Carlos Manuel Cruz. La salida de Barclay y Montoro de la UV llevó al nombramiento de Bautista como jefe de Producción del Departamento de Teatro de la institución. Tuvo a su cargo la producción de 24 montajes para ese festival. Bautista también fue parte del equipo organizador del VI Festival de Teatro Universitario.

Entre 1973 y 1975 fue director del Área de Diseño del Departamento de Danza de la UV. Paralelamente realizó escenografía para cuatro puestas en escena del Taller Activo de Montaje creado por Guillermo Garza Balandrano (1973): *El sueño del ángel* de Carlos Solórzano; las adaptaciones de *Igitur o la locura de Elbenho* –cuento de Stéphane Mallarmé– y del extenso poema *El matrimonio del cielo y el infierno*

de William Blake; y *Marat-Sade* de Peter Weiss.

Con Enrique Pineda y Hosmé Israel llevó a escena el monólogo *La virgen loca* (1974). La idea surgió en una reunión en casa de Pelón, y entre todos aportaron ideas para la creación de ese entrañable personaje. Con una producción de cero pesos, Pelón resolvió escenografía y vestuario con sobrantes de otras obras. Más adelante la Universidad invirtió en la producción de esta obra que continuó en el repertorio hasta el fallecimiento de Hosmé en 2016, y que en 2004 recibió el récord Guinness por mantenerse en cartelera a lo largo de 28 años y 293 días, hasta el 3 de junio de 2003. Nunca imaginarían que se convertiría en la obra, hasta ahora, con más representaciones a lo largo de la historia del teatro en Xalapa, y con más tiempo como parte del repertorio de la Orteuv (41 años).

La actriz Miriam Cházaro comentó que Ernesto también realizaba maquillaje, área en la que poco a poco fue perfeccionándose. Siempre creativo y en búsqueda de soluciones, Pineda cuenta que, en una ocasión, Pelón utilizó café para oscurecer su tono de piel. Ernesto desarrolló una capacidad sorprendente para solucionar retos con el mínimo de recursos; disfrutaba mucho de su trabajo y lo hacía siempre con especial alegría. Creaba un ambiente de trabajo que aligeraba cualquier presión cercana a un estreno, por lo que era muy apreciado por el equipo técnico, actores y directores.

A partir de 1975, Bautista realizó –ya con el cargo de jefe de Producción– diseños para Ateneum, compañía de la propia UV dirigida por Raúl Zermeño. Trabajó con Juan Julián Caicedo, Jorge Castillo, Francisco Beverido y Enrique Pineda, y también con actores que eventualmente venían de la Ciudad de México, como Clau-

dio Obregón, Angelina Peláez, Alfredo Sevilla, Mabel Martín, Alejandro Morán y Virginia Manzano.

Al año siguiente, Zermeño funda la Facultad de Teatro, y Ateneum pasa a ser dirigida por Martha Luna, quien estrena la obra *Atlántida*, de Óscar Villegas, con diseños de cartel, escenografía y vestuario de Ernesto. En esta etapa la compañía recibe a otros creativos como al escenógrafo Kleomenes Stamatiades, la diseñadora de vestuario Lucille Donay y los directores Julio Castillo, Alejandra Gutiérrez y Germán Castillo, con quienes Pelón colabora haciéndose cargo de la producción y en algunos casos de la escenografía, iluminación o diseño de vestuario.

Paralelamente a su trabajo en el ámbito específicamente teatral, también realiza telones, túnicas e iluminación para el montaje de la *Novena sinfonía* de Beethoven con la Compañía de Danza de la UV, y pinta telones para los espectáculos del Ballet Folklórico de la misma institución: *Chicomexóchtli*, con coreografía de Rodolfo Reyes Cortés, y *Retablos de provincia*, dirigido por Miguel Vélez Arceo. Pelón era creativo y resolutivo; encontrar elementos que eran parte de antiguos montajes y darles nuevo uso era una divertida aventura. Descubridor de materiales y telas, disfrutaba de ambientar los espacios para transportar al espectador.

En 1977, la Ateneum cambia su nombre a Compañía Titular de Teatro, y Ernesto realiza la producción de la pieza *Los signos del zodiaco* de Sergio Magaña, dirigida por Germán Castillo, con quien comparte el proceso de diseño de escenografía y vestuario. Al año siguiente realiza diseños para obras dirigidas por Alejandro Morán, Raúl Zermeño y Martha Luna. Pineda relata que para esas fechas, Pelón “vivía” en el



La cuarta transformación zombie (2018). Foto: José Luis González

teatro, y así se dio tiempo para diseñar también el vestuario de la Compañía de Danza Contemporánea para un espectáculo dirigido por Graciela Enríquez.

Fue en 1980 cuando egresó la primera generación de jóvenes formados en la Facultad de Teatro de la UV; con ellos y otros actores se integró la compañía Foro Teatral Veracruzano (FTV). En ese mismo año se inició mi relación de trabajo con Ernesto –siendo yo administradora de la Facultad de Teatro–, relación que se transformó en una gran amistad-complicidad.

El primer montaje del FTV, dirigido por Zermeño, fue *La boda* de Bertolt Brecht. Pelón realizó una ingeniosa escenografía, cuyo mobiliario, que quedaba “aparentemente destrozado” tras la serie de accidentes y situaciones violentas de la representación, estaba en perfectas condiciones para la función del día siguiente.

Ernesto realizaba diseños para las tres agrupaciones mencionadas, lo cual implicaba mucho trabajo, más aún considerando que era muy riguroso y supervisaba personalmente materiales,

pintura, realización, telas y todo detalle en cada una de las producciones. El cuidado con las texturas, el color, la luz y los elementos para cada uno de sus diseños aseguraba el resultado perfecto para complementar el trabajo de actores y director de escena.

Para ese momento, Pelón había consolidado un prestigio a nivel nacional. Fue invitado a diseñar escenografía y vestuario para *El atentado* (1983) de Jorge Ibarguengoitia, con el grupo Vámonos Recio de la Universidad Autónoma Metropolitana, dirigido por Rogelio Luévano. En entrevista, Enrique Pineda me comentó que Alejandro Luna invitó a Ernesto a trabajar en el entonces Distrito Federal; sin embargo, para Pelón la gran ciudad no era atractiva, disfrutaba mucho vivir en Xalapa.

Por razones presupuestales las tres compañías se agruparon en una sola, conformando en 1984 la Organización Teatral de la UV, con Zermeño como director y una servidora en la administración. El primer montaje como Orteuv fue la obra *¿Ratas otra vez?* de Jordi Teixidor, a cargo de Zer-

meño, con escenografía de Pelón Bautista, vestuario de Andrzej Włodarczyk e iluminación de Bernard Freymann.

Al año siguiente se estrenó *Máscara vs. cabellera* de Víctor Hugo Rascón Banda, y dirigida por Enrique Pineda. Esta producción obligó a todos los actores a tomar clases de lucha libre con el luchador Universo y de lucha olímpica con Karim Pacheco. Todo el equipo involucrado asistió a la Arena Xalapa para presenciar esos espectáculos y sentir el ambiente. Ernesto diseñó escenografía, vestuario e iluminación. Tuve la fortuna de seguir de cerca el proceso de producción de esta obra directamente con Pelón y Carlos Ortega –quien era jefe de Producción de Orteuv–. Viajamos al Distrito Federal para comprar las telas, pues en Xalapa no encontrábamos las texturas que Ernesto buscaba. Recorrimos el centro del D. F. buscando en las bodegas de mayoristas hasta que encontramos lo que Pelón tenía en mente. Tal vez podría haberse resuelto con algo similar encontrado en Xalapa; pero él no descansaba hasta encontrar el tacto,

la luz, el color, la calidad y los estampados, algunos muy llamativos, con los que visualizó a los personajes. Porque siempre pensaba en la movilidad del actor, en su comodidad y en que el vestuario resistiera largas temporadas. Recuerdo su fascinación cuando encontrábamos la tela ideal; su alegría era contagiosa y hacía olvidar el cansancio que la búsqueda había provocado. Pelón podía hacer de la producción de una obra toda una aventura. Carlos Ortega comenta que trabajar con él era un aprendizaje constante, sin horarios. Pelón era alegre y motivante, muy apasionado de lo que hacía. Resolvía con estética, a ritmo de canciones de Juan Gabriel, regularmente en la madrugada en el taller de escenografía del Teatro del Estado. Diseñaba y proponía los mecanismos y materiales para la producción, siempre creativo y propositivo.

Para 1986, Ernesto regresa como director artístico de escenografía y vestuario del XI Festival de Teatro Universitario asesorando a 29 grupos participantes. También realiza ambientación, escenografía y vestuario para el cortometraje *Mariana y Gregorio*, con estudiantes del Centro de Capacitación Cinematográfica de la Ciudad de México, bajo la dirección de Juan Pablo Villaseñor. Esta fue otra aventura que me tocó compartir; la filmación se hizo en Atzalan, un poblado cercano ubicado al noroeste de Xalapa. Al no haber hoteles, todo el equipo y actores fuimos hospedados en casas. Recorriamos el pueblo buscando elementos para los sets y el diseño de arte, pues la producción tenía recursos muy limitados; sin embargo todo el pueblo colaboró y arropó la filmación. Pelón no solo resolvió escenografía, vestuario, ambientación, sino que

Premios y reconocimientos

- 1975: Primer Premio Nacional como Escenógrafo (Monterrey, N. L.) por *Marat-Sade*, de Peter Weiss.
- 1977: Primer Premio Nacional como Escenógrafo por *Markheim*, de Juan Tovar.
- 1979: Nominación a Mejor escenógrafo, por parte de la Unión de Críticos y Cronistas de Teatro (UCCT), por diseño y vestuario de *Los bajos fondos*, dirigida por Julio Castillo.
- 1980: Premio a Mejor escenografía (UCCT) por *Rashomon*, dirigida por Martha Luna.
- 1982: Premio a Mejor escenografía para teatro, otorgado por la Asociación de Críticos y Cronistas de Teatro de México, por *Orinoco* de Emilio Carballido, dirigida por Julio Castillo.
- 1985: Nominación al Premio Nacional como Mejor escenógrafo, por la Asociación de Periodistas de Teatro, por *Máscara vs. cabellera* de Rascón Banda, dirigida por Pineda.

también llegó a cocinar para todo el equipo, y se encargó (porque así lo quiso) de despertarnos a muy temprana hora cantando *La Guadalupana*. Su capacidad de entrega no tenía límites y su sentido del humor siempre daba alivio en los momentos más tensos.

Ernesto fue y será un elemento importantísimo en la historia del teatro de la UV. En un recuento de su vida, permaneció 17 años activos en el teatro; a lo largo de ellos realizó diseños para más de 55 obras, lo que significa un promedio de cuatro obras en promedio por año, además del apoyo a los Festivales de Teatro Universitarios, al Ballet Folklórico y la Orquesta Sinfónica de Xalapa.

Ernesto falleció a temprana edad: 42 años. El 11 de octubre de 1987 la comunidad artística se vistió de luto, ya que perdimos a un gran amigo y un talentoso pintor que se enamoró del teatro y encontró su camino en la escenografía. Ernesto fue un hombre siempre comprometido, siempre dispuesto, auténtico, incansable, con excelente sentido del humor;

Ernesto el “cómplice”, admirado por colegas y compañeros de trabajo; el Pelón imitador, bohemio, auténtico y libre que se dio tiempo para disfrutar de la vida. **LPyH**

REFERENCIA

Serrano, Alejandra. 2013. *Compañía Titular de Teatro UV: Testimonios de 60 años*, Xalapa: UV.

NOTAS

¹ La información presentada en este artículo se basa en registros consultados en el Centro de Documentación Teatral Candileja, entrevistas a Rafael Villar, Enrique Pineda, Jorge Castillo, Miriam Cházaro y Carlos Ortega.

² Debido a recortes presupuestales y a la situación política del país, se canceló el festival de 1969.

Verónica Herrera es LAE y ha sido gestora cultural en UV, UNAM, Unison e Ivec. Fue coordinadora técnica del Consejo para la Acreditación de la Educación Superior de las Artes. Labora en el CECDA-UV, participando actualmente en la investigación “Teatro de grupo en Xalapa”.